

Cabras mochas

Carlos Casilda. Finalista del Premio Ricardo Medem y Vocal de Juvenex



Hace ya algún tiempo, monteábamos en La Sierra Norte de Sevilla una afamada finca muy cercana a un entorno natural propiedad de la Junta de Andalucía. El último día de la temporada era el escogido para cazar esta tupida finca que cuenta con un fuerte montarral de madroña y coscoja entremezclada con viejas jaras.







A nuestro montero le tocó un bonito puesto de traviesa, por el que transcurría un apretado arroyo el cual hacía límite de derecha a izquierda entre la mancha apretada y un viejo acero ya ocupado por nueva vegetación de jara más liviana y bajita.



Transcurrida media montería, una ladra se acerca y pronto percibe el sonido de la vegetación atropellada por la huída de una res. En el viso, un bonito venado de catorce puntas hace aparición en dirección a nuestro personaje. Al comprobar que se le va a meter encima, decide dejarlo que cruce el arroyo para jugar mejor lance en la parte más limpia del tiradero. El venado, corría, no, volaba por entre las coscojas apareciendo y desapareciendo como las ballenas en el mar y se fue a lanzar al arroyo justo por el medio de una frondosa formación de zarzales. Tras unos segundos en el interior de los mismos, nuestro montero aguardaba la aparición del venado por el agujero formado tras pasar una y otra vez por debajo de la vegetación. El zarzal seguía siendo azotado por la frenética pretensión de huir de los perros de aquella res, y no terminaba de dar la cara a nuestro montero, cuando, como por arte de magia, una cierva aparece del interior de los zarzales.

Nuestro montero baja el rifle y aguarda buenas nuevas del interior del zarzal que ha quedado en calma. Sin dar crédito a lo acaecido, vuelve a mirar la cierva que continuaba su carrera ya adentrándose de nuevo en la apretada mancha, para comprobar atónito, que lo que había salido del zarzal, no era más que el venado, que había quedado la cuerna atrás.



Terminada la montería, y por curiosidad, nuestro montero se adentró por el agujero en el fondo del zarzal y no sin sufrir las caricias de esta característica mata de monte, logró recuperar uno de los dos desmogueos del astado, que salvó su vida por la fortuna de haberse metido en un buen enredo, en el momento más oportuno.



www.camarasdeaguardo.com

CAMARAS CAZA-AGUARDO



- PANTALLA LCD
- BATERÍA DE LITIO 3-6 MESES AUTONOMÍA
- 12 Mpx.
- FLASH DE LED INVISIBLE AL OJO HUMANO Y ANIMAL
- MENU ESPAÑOL
- FOTO Y VIDEO HASTA 90SEG
- ENVÍO INMEDIATO AL MÓVIL, SMS, MMS, EMAIL.
- ENVÍO SIMULTANEO HASTA 4 NÚMEROS DE MÓVIL
- 2 AÑOS DE GARANTÍA
- GPRS

PEDIDOS: 625 537 152

